

## Experiencia de Misión en Panamá

Panamá ha tenido una trayectoria de misión la cual inicio con la celebración del V° centenario de la 1ª evangelización en América. Por disposición de la CEP se realizó un movimiento de animación misionera, intensivo, diócesis por diócesis con el fin de revitalizar la conciencia misionera de la Iglesia.

Como fruto de esta evangelización se conformaron grupos de misioneros en las diócesis que se comprometieron a continuar con el anuncio de la Buena Noticia en sus comunidades y parroquias vecinas. De allí se han originado jornadas de evangelización a nivel de diócesis, como a nivel parroquial, por medio de la misión puerta a puerta, misión parroquial, y la misión educativa, en escuelas y colegios.

Han transcurrido 28 años y el fervor por la evangelización sigue latente, en algunas diócesis y parroquias; por lo que necesitamos trabajar fuertemente para despertar la vocación misionera en los obispos, el clero y laicos para lograr una Iglesia en comunión que trabaja por una misión permanente desde sus realidades.

Actualmente, en la línea de la misión permanente, tenemos parroquias activas llevando la misión por sectores, otras zonas en misión Puerta a Puerta, con la ayuda de los misioneros parroquiales o con el apoyo de misioneros de otras diócesis o parroquias. Además reciben formaciones que los capacita para llevar adelante su labor misionera. Algunas diócesis tienen como opción pastoral llevar a cabo la misión especializada de educación en todas las escuelas y colegios de las diócesis.

A nivel nacional contamos con 1,200 misioneros activos conscientes de su vocación, que día a día se unen para anunciar el kerygma en los diferentes ambientes donde se les llame a servir. Esta organización de misioneros, ha tenido diversas etapas históricas, algunas más felices que otras, actualmente se encuentra en un proceso de renovación y puesta al día, con una profunda revisión de estatutos, metodologías, subsidios. Como organización está bajo la tutela de la Conferencia Episcopal. Una de las grandes dificultades que ha presentado es la integración de acciones misioneras concretas en los programas parroquiales, no contando siempre con el apoyo de los párrocos. Esta organización es la que actualmente ha llevado procesos misioneros permanentes en nuestro país, ya que, si bien, se conformó una comisión de misión permanente, esta no logró impactar en el trabajo de evangelización, en parte debido a que las diócesis estaban en cambios de obispos, y por otro lado a que se estaba concentrando el esfuerzo hacia nuevos planes pastorales.

En cuanto al objetivo de una Iglesia que se renueva, actualmente se está desarrollando un interesante proceso hacia nuevos planes pastorales. De las 8

diócesis de nuestra provincia eclesiástica, 5 están trabajando en dichos planes a través de la **metodología prospectiva**. Esto ha desencadenado un movimiento de puesta al día en la organización y estructuración de cada diócesis, nuevos campos de apostolado, integración de los laicos en la toma de decisiones, salir de una pastoral de conservación, entre otras. El proceso en sí es inclusivo y participativo, proponiendo un modelo de iglesia cercana, comunitaria y misionera. La respuesta y acogida de los diversos agentes de pastoral a esta nueva propuesta pastoral supera el 75 %, lo cual es muy aceptable. Al ser un proceso adoptado por la mayoría de las diócesis, esto nos abre a colaboraciones inter-diócesis, intercambio de experiencias, entre otros. El nuevo modelo parte de la realidad y busca dar respuesta desde la misma comunidad, puesta al día de las estructuras de participación, generando espacios de diálogo y consulta con los actores. Sin embargo, el proceso en sí es largo, lo cual crea reticencias y desconfianza por la novedad, acostumbrados a otros procesos pastorales, y por la exhaustiva consulta y el esfuerzo hacia un cambio de mentalidad. No obstante, confiamos como Obispos, en que este proceso redundará en una Iglesia con rostro nuevo, acorde con la Nueva Evangelización, y en línea con la Iglesia en salida, evangelizada y evangelizadora que nos ha pedido el Papa Francisco.